

# ¿Quiénes son los estudiantes universitarios frente al cambio? La experiencia de la UAM

Avance de investigación

Grupo de trabajo 25 “Educación y desigualdad”

Javier Rodríguez Lagunas\* y  
Marco A. Leyva Piña\*

## Resumen.

La intención de esta ponencia es examinar los rasgos de los estudiantes universitarios de la UAM, que se matriculan en momentos en que las IES mexicanas se encuentran en una franca transición promovida por las reformas institucionales. Igualmente, se trata de perfilar una línea de interpretación de las maneras en que los estudiantes se imbrican, como si fuesen los actores en un proceso de reformas que tiene ya, de entrada, su orientación institucional. Los resultados de las reformas y sus alcances pueden comprenderse mejor a la luz de las distintas maneras de participar en ello por parte de los que podemos denominar actores del proceso, los universitarios. El estudio apenas empieza, pero ya hay algunos resultados que pueden mostrarse y este foro parece adecuado para alimentar el proyecto con las, de seguro, valiosas observaciones, apuntes y críticas que tengamos de lo mostrado.

**Palabras Clave:** Agentes universitarios, Reformas universitarias, Políticas educativas

\*Profesores-Investigadores del Departamento de Sociología de la División de CSH de la UAM Unidad Iztapalapa.

## 1. El Contexto social

Las universidades y sus principales agentes, los universitarios, se mueven ya en las complicadas aguas de la globalización y la sociedad del conocimiento y lo hacen con los recursos de que disponen, que parecen ser más de tipo tecnológico que conceptual, es decir más instrumental que reflexivo.

Por otro lado, la experiencia histórica de los universitarios ha quedado ligada al proceso social de sus comunidades y ello es también el caso en el contexto de las reformas universitarias actuales. Por ello, el enfrentamiento, a veces mayor y otras menor, con los discursos reformadores tiene, por lo menos en América Latina, un espíritu de confrontación que, en los ochentas y noventas se expresó como contrario a los modelos neoliberales en economía y política de Estado. Pero que en la primera década del nuevo siglo adquiere matices y connotaciones de impotencia y extraño asentimiento frente a los cambios.

El perfil social de los universitarios, ciertamente ha sufrido cambios entre los años 60 y el presente. Varios estudiosos del fenómeno universitario para América Latina comparten el supuesto de la masificación de la educación superior frente a un perfil más elitista de los estudiantes de, digamos, hasta fines de los años 60.(Acosta, 1996; Kent, 2002; Rama, 2006)

“La masificación universitaria significó la incorporación de nuevos jóvenes estudiantes universitarios de grupos sociales con menor capital cultural y muchas veces con un perfil distinto de los estudiantes

tradicionales, con menos edad pero también con una mayor presencia en el mundo del trabajo, que carecen de los mismos intereses y objetivos de las antiguas elites estudiantiles. El destino –la vida misma- de estos jóvenes ya no está asegurado por sus familias y la educación es el único instrumento de ascenso social en entornos laborales cada vez más competitivos, inflexibles y llenos de incertidumbres.” (Rama, 2006:44)

Este ajuste social de las universidades latinoamericanas no tuvo un camino cierto de acoplamiento a las nuevas circunstancias y el proceso fue complicándose a la vez que las circunstancias económicas de los estados latinoamericanos se hacía difícil y complicaba el flujo de recursos hacia las universidades públicas. La vida universitaria en cuanto a la formación de recursos profesionales a sus sociedades también se complicó y se pudo haber distorsionado lo suficiente como para que, por lo menos, en los años 80 los financiamientos decrecieran y los perfiles profesionales no necesariamente resolvieran la demanda de empresas y demás instituciones por profesionistas adecuados a las cambiantes situaciones del aparato productivo y de servicios. (Rama, 2006:45)

El proceso de reforma en las universidades latinoamericanas ha continuado y el perfil de los estudiantes se mantiene, en cuanto a masificación, con la permanente consigna de los gobiernos por alcanzar tasas de matriculación que se acerquen a un perfil competitivo a escala internacional (digamos más del 50% de la población etaria), pero con problemas para resolver el tema, cada vez más difícil, de la calidad y competitividad de la educación universitaria. En el camino se han dado otros perfiles pero que corresponden a los estudiantes de universidades privadas que han tenido de entonces acá un constante incremento en sus matrículas: perfil clases medias y aún altas en la escala socio-económica de cada país latinoamericano. Este tipo de estudiantes arriba a universidades que les prometen una enseñanza desideologizada, de buena calidad y con altos perfiles profesionales para el medio laboral local y de ambientes global, dejando en entredicho el perfil educativo alcanzable en las universidades públicas. Por ello puede decirse que el problema de las IES públicas es ahora doble, pues tienen que seguir debatiendo con sus Estados para mantener los perfiles de la institución pública y también tienen que competir, en condiciones desiguales, con las IES privadas que, aunque no todas, van imponiéndose en la globalidad con modelos educativos que son, sin duda alguna, absolutamente ad hoc con el planteado por los organismos internacionales de economía que aspiran a una enseñanza de calidad en términos del mercado.

## **2. La situación mexicana**

En México, particularmente, el proceso de reformas guarda similitudes con otros que se han dado en países latinoamericanos, aunque con matices. Es decir, se sigue una lógica general, digamos aplicable a todos, pero con diversidad de posiciones y opciones de los gobiernos, instituciones y agentes sociales<sup>1</sup>. Los temas-problemas están claros: financiamiento suficiente, procesos de enseñanza con nuevos modelos pedagógicos; selección no abierta para el ingreso; evaluación de las carreras, de sus programas y sus profesores; vinculación universidad-entorno económico; entre otros. La tensión que se ha generado entre los equipos especializados de los distintos gobiernos y las elites y grupos que gobiernan en las universidades, se continúa con la tensión entre los universitarios y sus autoridades, y entre universitarios y los gobiernos, tanto el federal como los estatales.

En este panorama de reformas, nuestra pregunta de investigación, digamos la más general y que constituye nuestro punto de apoyo, es ¿cómo se involucran los universitarios en las reformas que se han

---

<sup>1</sup> En realidad, los procesos de reforma en las universidades públicas, por ejemplo para México, se han hecho más complejos y exigen la entrada en acción de más agentes profesionalizados en el manejo de las IES no solo para hacer el cambio, sino para administrarlo, evaluarlo, acreditarlo y certificarlo, etc. Kent, 2009, sugiere que se abren “...nuevos campos especializados de planeación y desarrollo, habilitados por profesionales especializados, nuevos intereses y discursos.”(p.16)

venido dando en las universidades públicas mexicanas? Y es importante saber eso pues consideramos que las reformas no se dan en el discurso, o no solo, sino que implican prácticas de los propios universitarios, involucramiento de ellos, que pueden dar cuenta del sentido, rumbo y realización de tales reformas. Consideramos que las reformas universitarias no son eventos burocráticamente dados, o más vale que no lo sean, pues involucra la formación de conocimientos, ciencia y profesión para el beneficio de su sociedad. En la medida en que no se tome en cuenta que los universitarios constituyen un punto toral en las reformas, y no solo sujetos pasivos a los que se les aplica, el riesgo de quedar como un evento muy artificial es alto.

Cuando el grupo de investigadores se cuestionaba al respecto, lo que ocurrió durante un seminario de trabajo en las instalaciones de la UAN en el verano del 2009, la primera línea de trabajo que surgió fue averiguar quiénes eran los universitarios que se encontraban inmersos en el proceso de reformas, de las universidades públicas mexicanas. Si podíamos hacer precisiones de ellos, en cuanto a rasgos y características socio, económico y culturales, tal vez podríamos sugerir que las reformas si bien se presentaban con una lógica predefinida, los actores del proceso le daban su propio sello generando orientaciones y dinámicas particulares a las reformas, y que por ello no debía esperarse un mismo resultado en todos los casos.

Lo que parece un problema de la masificación a la enseñanza superior es que no se generaron las condiciones de infraestructura y de recursos académicos profesionales que tomaran *al toro por los cuernos* y no solo que se hubiera cambiado el perfil del estudiante élite, y con mucha preparación cultural y social proclive a la educación superior, al estudiante sin recursos socio-económico y culturales apropiados para la enseñanza superior.

Sería difícil detener ese flujo que socialmente se ha formado hacia la enseñanza superior, solo bajo el supuesto de que ello provocará una baja en los rendimientos de las instituciones de educación superior, los jóvenes y sus familias son parte de cohortes generacionales que han sido orientadas culturalmente por las nociones según las cuáles entre más estudios se tienen mejor podría ser su desarrollo personal y social; cosa que no es cabalmente cierta, ni necesariamente errónea, pero el problema es que ello pudiendo operar en parte de esas poblaciones no lo hace en todas porque la estructura económica no parece obedecer directamente a ello de manera automática<sup>2</sup>.

Entonces, en México los problemas de la masificación de la educación superior se cruzaron con los de la calidad de la enseñanza y también con la capacidad de la sociedad y su economía para absorberlos.

La investigación en que nos encontramos se propuso incursionar en torno a quiénes son los estudiantes universitarios, para lo cual realizó una encuesta a estudiantes universitarios con tiempo suficiente como para haberse aclimatado a la institución universitaria y haberse involucrado, como estudiantes digamos activos, en su desarrollo. Por ello se eligió a estudiantes que tuvieran, por lo menos, dos años de estancia luego de su primera inscripción.

También se busca dar cuenta de las percepciones, puntos de vista, posiciones y acciones de los estudiantes universitarios frente a los procesos de reforma, desde la circunstancia en que se ubicaron en el proceso como estudiantes activos.

En ambos casos los estudios se realizan en cuatro universidades públicas mexicanas: la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH); la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM); la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) y la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx). Por cuestiones de espacio y tiempo aquí solo referiremos a la experiencia de la UAM.

---

<sup>2</sup> El interés por los estudios superiores, de este modo, es mayor que las dificultades que presentan por sus limitaciones materiales y culturales. La universidad pública se ha poblado de jóvenes que en mucho tienen esas condiciones, inclusive entre poblaciones de mayores dificultades, como lo muestra los casos estudiados por Silva Laya y A. Rodríguez (2012), de estudiantes pobres de la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl (UTN) y la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM), en donde las condiciones son extremas y sin embargo los estudiantes van con mucha entereza a prepararse y no cejan en su intento de avanzar y concluir.

### 3. Las reformas y los estudiantes universitarios

La base, creemos, que soporta a las reformas ha sido presentada a fines de los años 80 por el gobierno mexicano, en donde el Programa para la Modernización Educativa, 1989-1994, parte de un diagnóstico severo:

“El acelerado crecimiento de la matrícula ha redundado en un deterioro de la calidad de la educación. Asimismo, se advierte una insuficiente relación con los sectores sociales y productivos de las regiones respectivas, y se estima deseable una interacción armónica para el planteamiento y solución de sus problemas prácticos.”

El diagnóstico de baja en la calidad de la educación y la débil relación con la economía, aunque pudiera estar basado en aproximaciones y no en estudios concienzudos, fue demoledor y no dejaba lugar para abrir espacios que no sean los de enfilarse hacia las reformas que, en ese caso, se ordenaba bajo la tutela de la modernización.

La encomienda era que la educación superior fuera vinculante, coordinada, planeada, evaluada y supervisada modernamente

“...y responder a las exigencias del desarrollo científico, tecnológico y social subrayando la importancia en la formación profesional de una educación teórica y práctica, flexible, fundada en el dominio de los métodos y en la capacidad de autoaprendizaje mediante procedimientos que fomenten el trabajo personal y de grupo.” (PME, 1989).

Así, la reforma de las Instituciones de Educación Superior (IES) entre ellas las de las universidades públicas, se basó en: 1) evaluar sistemáticamente su actividad; 2) Planear coordinadamente su desarrollo; 3) Diseñar y ejecutar programas de superación académica; 4) Diversificar la formación del estudiante con características flexibles, de formación multidisciplinaria, y actitud emprendedora hacia el trabajo y la producción; 5) Fomentar el trabajo personal y la formación para el autoaprendizaje y la actualización permanente; 6) Actualización, evaluación y promoción del personal académico; 7) impulsar la cultura científica y el espíritu de solidaridad; y 8) Colaborar en la solución de los problemas de la sociedad mexicana. (PME, 1989:130)

Es posible que entre medio de este momento y el actual, se hayan dado muchos propósitos sobre hacia dónde y para qué hacer los ajustes a las IES y a las universidades públicas en particular, pero el discurso político-pedagógico que entonces se elaboró fijó las bases sobre las que se continuaron los otros movimientos de ajuste al sistema educativo nacional. En los programas nacionales de educación de los dos últimos sexenios, 2001-2006 y 2007-2012, el diagnóstico es, nuevamente, severo pues se considera a la educación superior como un “sistema educativo cerrado”, al que hay que convertir en otro abierto, flexible, innovador y dinámico. En cuanto a las universidades lo básico que hay que reformar, ahora, se dirige a tres temas: 1) la inclusión educativa; 2) La calidad educativa y; 3) La pertinencia educativa (Cfr. Programas nacionales de educación, versiones en línea). Sin duda fueron esos los *remaches* que se hicieron en los propósitos respecto de las IES.

Esa corriente reformadora, que tuvo sus sostenes en los grandes propósitos globales de las reformas para las IES que impulsaron los organismos educativos y económicos en el orbe, pudo tener sus prácticas y también sus respuestas sociales universitarias. Por lo menos en el caso del país, en 1987 el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) y luego en 1999 el Consejo General de Huelga (CGH) ambos en la UNAM, pueden ser ubicados como movimientos estudiantiles de inconformidad con los esquemas autoritarios del Estado, con los modelos educativos y también con las propuestas de autofinanciamiento de las universidades públicas. Las demandas de ambos movimientos centran sus intenciones en una crítica al Estado por tratar de resolver su vínculo con las universidades de modo autoritario, en una crítica a las formas de dirigir a la universidad y en la manera de enfrentar la crisis

económica, con la austeridad que llevó a las universidades a una situación precaria en esos años.(Aboites; Acuña; Gutiérrez Garza; Didrickson, 1987)

Los movimientos estudiantiles en la UNAM, tuvieron repercusiones y hasta ecos en otras universidades y han quedado en la base de las discusiones estudiantiles en no pocos procesos universitarios posteriores. Así que cada vez que se asomaron ajustes y que fueron percibidos por los estudiantes, recordaron que el ingreso a la universidad mexicana siendo pública no puede restringirse y dejar fuera a jóvenes que buscan educación superior; que la universidad pública si bien debe formar profesionistas, éstos no solo deben dar cuentas a las empresas que de ellos esperan sólo una parte de todo lo que pueden ofrecer, su capacidad técnica en cada campo de desarrollo profesional. De modo que en varios momentos de expresión de grupos estudiantiles, como en la UAM, sus discursos fueron para insistir en el interés público de la universidad mexicana, su capacidad de inclusión social y en su gratuidad, así como en la crítica a la tecnificación de las profesiones universitarias. Pero no fue obstáculo para que algunos ajustes, como el de las cuotas, se llevaran a cabo<sup>3</sup>.

Esta dinámica no guarda una relación de continuidad con lo que ha ocurrido en el 2012 con el proceso electoral, pues el movimiento *yo soy 132* si bien implica un desacuerdo de los universitarios con la política mexicana, y por ese camino emula los principios democráticos que, eso sí, conforman una mentalidad política consistente desde el 68, no conlleva una reacción orientada a las cuestiones universitarias ni, menos, a las reformas que en las IES se están dando. No obstante que se pudo generar un movimiento estudiantil de protesta social que ha tomado su curso y que involucra a universitarios de una gran diversidad de orígenes sociales, tanto como los “chicos de la Ibero” y los proletarios del CCH Oriente o los de la UAM Iztapalapa.

Después de esos momentos en la coyuntura de la educación superior pública, que han hecho reparar hacia dónde va el proceso a no pocos universitarios, la cotidianidad de las universidades públicas mexicanas ha sido el de ir con su parsimonia avanzando en los procesos de ajuste. En esa dinámica, el parecer de los actores universitarios ha sido, digamos desde el 2000 hasta nuestros días, el de una más bien regular aplicación a las prácticas de la reforma con muy pocos sobresaltos en algunas de las universidades<sup>4</sup>.

Pero justamente el caso de la UAM puede ser relevante pues se ha pasado de una reflexión de la docencia, hacia 1998, impulsada por la rectoría general, para luego entrar a partir más o menos del año 2005, en las reformas más complicadas que son las de los planes y programas de estudios del nivel licenciatura, pues requieren de la participación de las comunidades universitarias, de académicos y de estudiantes, tanto de un modo formal y casi burocrático de los académicos, como de un modo poco convencional de los estudiantes que, sobre todo por sus liderazgos, son llevados a momentos de relativa tensión en el proceso.

De todo lo que pudo ocurrir resaltan los acontecimientos que se dieron en la UAM Iztapalapa hacia el año 2007 con la irrupción del autodenominado grupo estudiantil Asamblea de Estudiantes(AE), que hicieron sus pronunciamientos en contra de los procesos de reforma que se iniciaron en las distintas licenciaturas de la división de CSH. En particular el desafío con la autoridad es su llamada huelga de hambre que inician varios jóvenes que estaban inscritos en las distintas licenciaturas de la división, pero enfocados a defender la participación (más bien la suya) en las propuestas de reforma de las distintas licenciaturas pero enfocándose, en ese momento, en la de la carrera de sociología.

<sup>3</sup> Pero en efecto los ajustes a las colegiaturas se realizaron en los años 90 en muchas universidades públicas estatales, sin mayor bulla, aunque en la UAM y en la UNAM esta posibilidad no se dio. “Algo importante había cambiado en el ambiente ideológico.” ( Kent, 2009)

<sup>44</sup> Rollin Kent (2009) ha señalado que: “Es notable que los cambios se realizaran en ausencia de un movimiento de reforma, en el sentido político del término. Parecerían haberse agotado los arrestos reformadores que históricamente provenían del seno de las universidades, y que usualmente se dirigían contra el Estado.” Más bien, los cambios “...fueron instrumentados por el gobierno federal(...) No es equivocado afirmar que este periodo [los años 90] representó el esfuerzo gubernamental más prolongado y continuo para reformar la educación superior mexicana en su historia moderna.” (pp.14-15)

Con ese medio de presión hicieron que las autoridades divisional y de rectoría local, dieran paso a unos acuerdos, muy extraños en la vida universitaria, según los cuales debía tomarse el parecer a los estudiantes de las carreras y dar paso a la revisión de sus propuestas de reforma de las distintas licenciaturas, pero aquí muy enfocado hacia la de la carrera de sociología que, creemos, servía como experimento a los líderes de la AE para organizarse en las siguientes incursiones. La base de la estrategia fue lograr de las autoridades que para la reforma se hicieran Foros de consulta estudiantil y de ahí se diera paso a la discusión de las propuestas, de todos, para determinar cuál plan sería mejor.

Como quiera, el proceso se hizo muy largo y los grupos de la AE salieron muy aplicados en sus preparaciones y capacitaciones para los momentos posteriores. El desenlace fue la muy extenuante discusión “académica” con los líderes de la AE hasta poder tener ya una propuesta *consensada* que sería puesta al dictamen de los consejos respectivos.

Por diversa razones, la AE perdió fuerza en los siguientes procesos de reformas de las demás licenciaturas, por lo menos como para que no se hicieran tan dilatados los espacios de propuestas académicas propiamente. Pero, la pregunta que puede salir de la experiencia comentada, sería de si los estudiantes en lo común sacaron provecho de estos eventos, tanto como para advertir la importancia de poner atención a las medidas que la institución toma o quiere tomar sobre un tema tan intrínsecamente suyo pues involucra su perfil profesional.

Y es que la UAM, al igual que casi todas las universidades públicas del país (federales y estatales), van operando bajo esquemas colegiados, es decir que para la toma de decisiones ya cuentan con Consejos técnicos (como ocurre tradicionalmente en la UNAM), o bien con Consejos y Colegios Universitarios (como en la UAM), con representación de todos los sectores universitarios, incluyendo desde luego a los estudiantes<sup>5</sup>. Entonces, las universidades públicas mexicanas tienen que resolver colegiadamente sus propósitos y necesidades, sus perfiles y escenarios por venir, pero en ellas se libra, también, una batalla por el control o dominio (como en toda institución social) que se da entre grupos de poder y entre comunidades universitarias en torno a ellos. A veces cuando la representación estudiantil es mayor también lo es su capacidad de control de la institución, sin que necesariamente se tenga todo (Acosta Silva, 2010:117).

Entonces, el tema pasa por la capacidad de construir puentes entre representantes y representados y eso parece que puede ser un problema significativo pues a veces, muchas, se ha olvidado en la UAM que los representantes deben de informar lo que ocurre a sus comunidades representadas y buscar animar la reflexión e intercambio de modo que nadie se llame a engaño. Algo simple, pero determinante en sus efectos pues debido a eso se llega muchas veces a situaciones de autoritarismo disfrazado democráticamente. Sin embargo, “se tiene lo que se merece” y es que las comunidades estudiantiles y académicas, casi por igual, han dejado pasar la oportunidad de que los órganos colegiados sean efectivos y con ello bajen el nivel de dominio de grupos de poder. Esa es la otra cuestión, la cultura de la desidia o, suena fuerte, el *valemadrismo* de los universitarios.

#### **4. Los estudiantes y su integración universitaria**

Los universitarios mexicanos son un componente social, cuantitativamente observado, muy importante pues de acuerdo con las fuentes estadísticas oficiales mientras que en 1970 la cobertura de la educación superior (Jóvenes de 18 a 23 años) abarcaba a un 6.7%, para el 2000 llegó al 19% y en el 2005 el índice llegó al 27% (SEP, 2005). En cifras absolutas, mientras que en 1970 habría 250 mil inscritos para el 2005 la matrícula era 10 veces superior y en el 2010 ya eran 3 millones de estudiantes.

Es una composición que socio-económicamente implica tanto a las poblaciones medias como populares y de trabajadores de la sociedad mexicana. En particular los estudiantes que proceden de las clases

---

<sup>5</sup> A veces los alumnos cuentan con mayor representación y otras con mucho menor, pero podemos decir que ronda por cerca de ¼ parte de esos órganos de representación. Cfr. Acosta Silva, 2010.

populares y de trabajadores de no ser por la práctica gratuidad de la educación superior pública, no podrían mantenerse en las aulas. Esta composición es pues diversa y lleva a considerar diversa también su capacidad de permanencia en las IES así como de condiciones para el estudio.

De Garay (2004) observaba que los estudiantes universitarios que inauguran el siglo, es decir del 2000 para acá, forman un componente con diversas posibilidades económicas. De manera tal que solo 15.8% de ellos puede considerar como excelentes los recursos económicos para sus estudios, en tanto que 70.4% los califica de suficientes y un 13.8% de insuficientes. Al hacer el balance solo de los que proceden de IES públicas, el estudio de De Garay encuentra que solo un 12.3% dijo contar con excelentes recursos económicos, pero en el caso de los que procedían de IES privadas la proporción fue del 28.3%.

Muchos de los estudiantes universitarios pueden ser considerados sobrevivientes del proceso de reformas, pues el estudio referido mostraba que en el 2000 los estudiantes universitarios de IES públicas en un 32% del total trabajaba (cifra que se repite para el 2005 (Rubio Oca, 2007:40). Es decir, casi uno de cada tres son estudiantes-trabajadores.

Por otro lado, el perfil socio-económico tiene, creemos, sus repercusiones en los perfiles de estudio, pues si bien logran asistir a clases (7 de cada 10 dijo tener una asistencia regular), 39.7% declaró que casi nunca preparaba sus clases, y casi el 50% dijo hacerlo en forma regular. Además hay poco tiempo dedicado a la lectura: casi la mitad de los encuestados (48.4%) le dedican de 1 a 5 hrs., a la semana y menos de una cuarta parte de ellos (21.7%) lo hace entre 5 y 10 hrs., a la semana. Si el perfil cultural adecuado de un estudiante de nuevo tipo debiera ser el uso del internet, entonces aún contamos con limitaciones pues 34.4% dijo que casi nunca hace uso de ese servicio, el 24.9% dijo que nunca, mientras que el 27.4% lo hace a veces y un 13.3% lo hace frecuentemente.

En fin, las condiciones socio-económicas y culturales de los estudiantes universitarios por lo que es posible observar (y en verdad es urgente actualizar los estudios en esta materia) pueden no ser las mejores y eso conlleva otras situaciones, como por ejemplo la inconsistencia en los estudios, pues muy pocos logran hacer sus estudios en los tiempos establecidos (4 años promedio), y hasta el abandono de los mismos (que no es tema menor pues se calcula que la deserción escolar implica a cerca de la mitad de cada generación que ingresa a los estudios universitarios, Cfr. Rubio Oca, 2006 y Rodríguez Lagunas, 2009).

¿Cómo podemos catalogar o definir esos rasgos? ¿Son un problema los estudiantes universitarios, pues tienen dificultades económicas y pocas habilidades para el estudio? ¿O son la materia de la que en realidad hay que partir, pues no hay, como en los años 60 estudiantes de élite? Si lo vemos desde el punto de vista pedagógico, los universitarios tienen déficits posibles de remontar, si se quiere y, desde el punto de vista financiero y de infraestructuras educativas, son estudiantes dentro de unas universidades públicas que tienen recursos para hacer lo que haya que hacer en el proceso formativo.

Para que los universitarios se la crean, es decir para que se sientan tales, para que vivan esa su condición, no parece suficiente brindar los servicios universitarios a los estudiantes sin acercarse a ellos, compartir, vivir la experiencia y abrir camino desde ello.

Para tener una idea de cuan integrados se sienten los estudiantes a su universidad, hemos hecho una encuesta de pareceres, de opiniones, de juicios y de deseos entre los universitarios de licenciatura de algunas universidades públicas, que ya antes hemos referido, y queremos mostrar lo encontrado. Nuestra búsqueda fue hacia cuatro ámbitos: a) Rasgos socio-económico familiares; b) Rasgos escolares; c) Rasgos de integración a la vida universitaria y; d) Rasgos de formación profesional y vinculación laboral.

Lo que encontramos puede ser resumido en forma puntual de la siguiente manera (toda la información desglosada estadísticamente se presenta en los cuadros del anexo):

**a) Rasgos socio-económico-familiares:**

1. Igualdad de oportunidades. La UAM en sus cuatro unidades principales (Azcapotzalco, Cuajimalpa, Iztapalapa y Xochimilco – no se consideró en este estudio a la muy nueva unidad de Lerma pues aún no había en el momento del estudio propiamente actividad formadora), tiene una composición en la que las mujeres son parte tan importante como el 50% en las carreras de sociales y humanidades, o del 70% en las carreras de ciencias biológicas y de la salud. Esto tiene por lo menos una década de haberse desarrollado;
2. Solteros. Las juventudes universitarias de la UAM, preferentemente se mantienen solteros a lo largo de su estancia en la universidad, más del 90% de ellos, si bien hay ligeras diferencias entre ellos de acuerdo con la unidad en la que estudian: los de UAM-X y UAM-C, 90% y 95%, mientras que en UAM-A y UAM-I es del 84%. Y en general poco se comprometen con responsabilidades de hijos, solo el 17% en promedio dijeron tener hijos.
3. Estudiantes-trabajadores. Considerando su situación socio-económica de sus familias, los estudiantes de la UAM participan de una condición baja y media-baja en un 55% del conjunto, mientras el resto, un 45%, lo hace en los estratos medio y alto. Esto explica que una porción mayor al 40% de ellos durante sus estudios tengan relaciones laborales y lo hagan, en un 45%, para sostener sus estudios. Podemos decir, por ello, que en cerca de la mitad de los estudiantes de la UAM, sobre todo en las unidades Azcapotzalco (54.1%) e Iztapalapa (50.2%), la condición que tienen es de estudiantes-trabajadores, y eso parece distinguirlos de los de las otras dos unidades de la UAM, en donde la condición de trabajo no parece predominar tanto, UAM-X 29.7%; UAM-C 33.8%.
4. Padres con educación mayor a la básica. Son universitarios que proceden de familias en donde los padres ya tienen la experiencia de estudios medios y superiores, en un 60% de los casos analizados. Esto es relevante pues hace una década la cifra era (de acuerdo con De Garay, 2004) del 43%. O sea, son estudiantes universitarios que proceden, cada vez más, de familias en donde los padres transmiten experiencias escolares medio-superiores a sus hijos. No obstante, aún hay una porción muy importante de estudiantes, 40%, que proceden de familias en donde los padres han alcanzado solo los estudios básicos.

**b) Rasgos escolares:**

1. Estudiantes de la educación pública. Los universitarios UAM proceden sobre todo de estudios de bachillerato logrados en instituciones públicas, 80%, pero que no tienen el mismo perfil educativo, pues proceden tanto de escuelas de bachillerato tipo universitario en un 55%, como son las prepas y CCH de la UNAM, el Colegio de Bachilleres; las incorporadas de la SEP; que de escuelas de tipo tecnológico, 27%, tipo CETIS y CEBETIS, CONALEP e IPN; o del tipo estatal y municipal, 18%.
2. Bachilleres con perfil medio de calificaciones. Los promedios de calificaciones de este amplio espectro de estudios medio-superiores, llevan a que 8 de cada 10 de ellos cuentan con promedios entre 6 y 8 de calificación final. Hay algunos matices por unidades que llevan a elevar el promedio de 9 y 10 de calificación final en UAM-X y UAM-C, en 3 de cada 10 de los casos evaluados. Son pues estudiantes regulares que, además, opinan que lo son en un 28%, en tanto que otro 69% consideran ser buenos y muy buenos, el resto, un 3%, se considera mal estudiante.
3. Universitarios con perfil medio de calificaciones. Su situación de calificaciones ya en la universidad, tiende a ser muy similar a la obtenida en el bachillerato, es decir cerca del 80%



de ellos mantiene promedios entre 6 y 8 de calificaciones en los estudios alcanzados hasta el momento de levantar la encuesta.

4. Estudiantes con permanencia escolar. Casi 7 de cada 10 de los estudiantes evaluados, mantiene una situación de regularidad en sus estudios, pues no ha tenido que interrumpirlos. No obstante 3 de cada 10 no es un estudiante regular pues ha tenido que dejar de inscribirse en más de 2 ocasiones.

### c) Rasgos de integración a la vida universitaria

1. Viven en la universidad. Para integrarse a la vida universitaria, hay que estar en la universidad, por eso es interesante que 7 de cada 10 de los estudiantes pasan entre 1 y 4 hrs., en los campus universitarios después de sus clases. El resto, un 30% está de 5 hrs., a más.
2. Conviven en la universidad. Ocho de cada diez de los estudiantes mantienen relaciones de convivencia con sus similares dentro del campus universitario. Esto alcanza a 9 de cada 10 en el caso de las unidades Xochimilco y Cuajimalpa.
3. Son solidarios entre sí. Cinco de cada 10 estudiantes estuvieron de acuerdo con la afirmación de que hay apoyo solidario entre sus compañeros para enfrentar los problemas; 35% mantuvo una opinión neutral y 15% negó que eso fuera cierto.
4. Poco aislamiento social. En cuanto a la afirmación de ser un estudiante aislado en la universidad, 26% estuvo de acuerdo y muy de acuerdo, mientras que otro 41% no ve esto como posible, y el resto, un 33% se mantuvo neutral frente a esta afirmación.
5. Se conciben diferentes. 6 de cada 10 estudiantes se concibe diferente a los integrantes de su familia y 5 de cada 10 se ha percibido diferente al ser universitario. Es decir, conciben que la universidad los ha cambiado.
6. Regular relación con sus maestros. En cuanto a su relación con los profesores, 70% de los encuestados considera que son accesibles para atenderlos después de las clases. Pero, por otro lado, solo un 50% opina que sus profesores si los invitan a participar en sus proyectos académicos y de investigación, la otra mitad opina que no lo hacen.
7. A disgusto con el método de evaluación. Cuatro de cada diez estudiantes opinan que los profesores son injustos al poner las calificaciones, en tanto que otro 30% se mantiene neutral y otro 30% está en desacuerdo con esta afirmación.
8. Orientados por sus profesores. Ante la afirmación de que sus profesores los orientan sobre decisiones académicas, 6 de cada 10 estuvo de acuerdo y muy de acuerdo, 3 de cada 10, se mantuvo neutral ante esta afirmación y 1 de cada 10 estuvo en desacuerdo con la afirmación.
9. Reservas sobre la administración universitaria. Los estudiantes consideran en un 40% que las administración de la universidad está bien organizada, pero otro 40% considera lo contrario mientras que un 20% mantiene una postura neutral ante esto.
10. Opinan favorablemente de los servicios universitarios. En cuanto a los servicios que la institución ofrece para los estudiantes, digamos que 7 de cada 10 opina favorablemente de estos servicios, como son la biblioteca, cafetería, salas de cómputo, servicios médicos, servicios deportivos. Sin embargo no parece haber suficientes servicios con respecto al aspecto humano, como la defensoría de los derechos de los estudiantes, o como las instancias de apoyo psicológico y aún pedagógico, los encuestados tienen la opinión de que este tipo de servicios se da poco o algunas veces, 52%, o si la institución tiene las instancias adecuadas para ayudar a resolver problemas personales o emocionales de los estudiantes, 60% opina que algunas veces ocurre. Por tanto este

parece el lado débil de la institución: brindarle a los estudiantes apoyo personal y emocional, así como respecto a sus derechos como estudiantes.

**d) Rasgos de formación profesional y el vínculo laboral**

1. No es necesario cambiar radicalmente sus licenciaturas. El 60% de los estudiantes encuestados, estaría en desacuerdo con la afirmación de que sus carreras deberían cambiarse radicalmente para hacerlas útiles, otro 15% estaría de acuerdo con la afirmación, en tanto que un 25% se mantiene neutro.
2. Hay integración temática en sus materias. Además consideran que los temas de las materias que cursan tienen que ver con el contenido de otras, 60% de los encuestados, en tanto que para otro 20% efectivamente los temas de una materia no tienen nada que ver con los de otras, y para el restante 20% mantiene una posición neutral.
3. Lo que estudia le servirá profesionalmente. 8 de cada 10 de los estudiantes, considera que le servirá mucho y totalmente lo que aprende en la universidad para su vida profesional, en tanto que el resto considera que será regular o muy poca la utilidad.
4. Lo que estudia le servirá en su vida personal y ciudadana. También prácticamente la totalidad de los encuestados, 93%, opina que le servirá lo aprendido para su vida personal y otro 75% que lo aprendido en la universidad le servirá para su vida como ciudadano.
5. Regular optimismo sobre su futuro laboral. 65% opinan ser muy y totalmente optimistas, pero otro 30% no lo ve tanto y mantiene una postura regular de optimismo. Finalmente el 5% restante mantiene una postura nada o muy poco optimista.
6. Se conciben necesarios pero mal valorados profesionalmente. No obstante el futuro laboral tiene significaciones un poco diferentes, pues aunque opinan que los egresados de la UAM pueden trabajar en áreas bien reconocidas socialmente, 70%, piensan que laboralmente no serán muy bien valorados en su trabajo, 40%, frente a un 34% que opina que sí lo serán.

Lo anterior es aún un limitado perfil del estudiante de la UAM, no hemos enfatizado las diferencias que existen entre ellos de acuerdo con las unidades académicas ni las divisiones en que se encuentran, tampoco en las carreras que estudian. Pero este acercamiento podría hacernos ver algunas cuestiones interesantes:

1. Son estudiantes que se encuentran inmersos en carreras que ya se reformaron o están por hacerlo;
2. Viven las reformas universitarias que cambiaron el perfil de sus docentes y de los servicios universitarios;
3. Enfrentarán un escenario profesional en el mercado de trabajo relativamente hostil, producto en parte de la masificación de las universidades públicas mexicanas, pero también producto de las valoraciones más ideologizadas que objetivas sobre su perfil profesional como egresados de instituciones públicas;
4. Son estudiantes sobrevivientes de un proceso socio-económico y educativo que ha venido remontando sus dificultades pero ellos las han sufrido;
5. Tienen una conciencia de ser universitarios que puede ser tomada como punto de apoyo para mejorar la universidad;
6. Respetan a la academia y lo que ella les ofrece, no obstante no tener todo lo adecuado de ella;
7. Ven críticamente la administración universitaria pero valoran bien su universidad.

Con estos y otros rasgos, es posible pensar mejor a las reformas universitarias. La materia humana que son estos estudiantes universitarios, no puede, no debe, ser dejada al margen a la hora de ir configurando el presente y futuro de la universidad. Si la universidad son sus universitarios, entonces habría que darles más espacios para incrementar su crecimiento profesional, personal y social. Más necesario lo anterior, si se piensa que todas las universidades públicas se imponen el criterio de equidad y compromiso social.

## **Bibliografía**

Aboites, Hugo (1987), “Las raíces del conflicto universitario. Cinco medidas gubernamentales en las instituciones de educación superior de México”, en *La Rebelión estudiantil mundial*, México, El Caballito.

Acosta Silva, Adrián (2010), *Príncipes, Burócratas y Gerentes. El gobierno de las universidades públicas en México*, Coed. Anuies, Biblioteca de la educación superior, y Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), México.

Acuña, Arturo (1987), *Cronología del Movimiento estudiantil de 1986-1987*, Cuadernos Políticos, No. 49/50, enero-junio de 1987, México.

De Garay, Adrián (2004), *Integración de los jóvenes en el sistema universitario*, Colección Educación superior en América Latina, CESU UNAM. Ed. Pomares, Barcelona-México.

Didrickson, Axel (1987), “Reforma de la UNAM, los motivos de los estudiantes”, en *Empezar de nuevo*, México, Equipo Pueblo.

Gutiérrez Garza, Esthela (1987), “El movimiento estudiantil mexicano, ayer y ahora,” en *La rebelión estudiantil mundial*, México, El Caballito.

Haidar, Julieta (2006), *Debate CEU – Rectoría. Torbellino pasional de los argumentos*, UNAM, México.

Kent, Rollin (2002), (compilador) *Los temas críticos de la educación superior en América Latina en los años noventa*, Estudios Comparativos, Coed. Fondo de Cultura Económica, FLACSO, Chile, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

Kent, Rollin (2009), (Coordinador) *Las políticas de educación superior en México durante la modernización. Un análisis regional*, Anuies, Biblioteca de la educación superior, México.

Rama, Claudio (2006), *La Tercera Reforma de la educación superior en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Argentina.

Rodríguez Lagunas, Javier (2009), *La deserción escolar en la UAMI. Problemas por resolver para avanzar*, Ed. UAM Iztapalapa, México.

Rubio Oca, Julio (2006) (Coordinador), *La política educativa y la educación superior en México, 1995-2006: un balance*, Fondo de Cultura Económico, México.

Secretaría de Educación Pública (SEP), (1988) Programa de Modernización Educativa (PME), México.

Secretaría de Educación Pública (SEP), (2005), Serie de Educación Superior Numero 1, versión electrónica.

Silva Laya, Marisol y Adriana Rodríguez (2012), El primer año universitario entre jóvenes provenientes de sectores de pobreza: Un asunto de equidad, A Anuies, Biblioteca de la educación superior, México.

## Anexos

**Cuadro 1. Composición por género**

Respuestas		Femenino	Masculino	%
	<b>CSH</b>	16.9%	17.7%	34.6%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	10.5%	36.6%	47.1%
	<b>CyAD</b>	7.0%	11.3%	18.3%
	<b>CSH</b>	21.7%	22.8%	44.5%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	7.6%	20.8%	28.4%
	<b>CBS</b>	17.2%	9.8%	27.1%
	<b>CSH</b>	31.7%	18.8%	50.6%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	23.0%	9.6%	32.6%
	<b>CyAD</b>	4.5%	12.4%	16.9%
	<b>CSH</b>	21.7%	15.7%	37.3%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	3.0%	12.7%	15.7%
	<b>CCD</b>	18.1%	18.7%	36.7%
	<b>CNI</b>	6.0%	4.2%	10.2%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 2. Composición por Estado Civil**

Respuestas		Soltero/a (incluye viudo/divorciado/separado)	Casado/a (incluye unión libre)	Otro	%
	<b>CSH</b>	85.1%	14.9%		100.0%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	84.1%	15.0%	0.9%	100.0%
	<b>CyAD</b>	85.4%	13.5%	1.1%	100.0%

	<b>CSH</b>	82.4%	17.6%		100.0%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	87.4%	11.8%	0.8%	100.0%
	<b>CBS</b>	83.3%	15.0%	1.7%	100.0%
	<b>CSH</b>	92.3%	6.1%	1.7%	100.0%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	90.4%	8.7%	.9%	100.0%
	<b>CyAD</b>	90.2%	6.6%	3.3%	100.0%
	<b>CSH</b>	95.1%	4.9%		100.0%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	88.0%	12.0%		100.0%
	<b>CCD</b>	100.0%			100.0%
	<b>CNI</b>	94.1%	5.9%		100.0%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

### Cuadro 3. Actividad laboral y razones

Respuestas		No, y no estoy buscando	No, pero estoy buscando	Si, para mis propios gastos	Si, para ayudar en la casa	%
	<b>CSH</b>	20.6%	29.7%	29.1%	20.6%	100.0%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	13.0%	25.7%	45.7%	15.7%	100.0%
	<b>CyAD</b>	15.1%	33.7%	31.4%	19.8%	100.0%
	<b>CSH</b>	16.3%	25.5%	40.8%	17.3%	100.0%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	21.4%	31.7%	34.9%	11.9%	100.0%
	<b>CBS</b>	23.3%	31.0%	32.8%	12.9%	100.0%
	<b>CSH</b>	34.1%	36.3%	26.9%	2.7%	100.0%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	34.8%	38.4%	21.4%	5.4%	100.0%
	<b>CyAD</b>	31.1%	36.1%	26.2%	6.6%	100.0%
	<b>CSH</b>	42.6%	31.1%	21.3%	4.9%	100.0%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	16.7%	33.3%	37.5%	12.5%	100.0%
	<b>CCD</b>	24.6%	47.5%	23.0%	4.9%	100.0%
	<b>CNI</b>	50.0%	18.8%	12.5%	18.8%	100.0%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 4. Antecedentes laborales**

Respuestas		Si	No	%
	<b>CSH</b>	72%	28%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	72.4%	27.6%	100%
	<b>CyAD</b>	70.8%	29.2%	100%
	<b>CSH</b>	76.7%	23.3%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	71.4%	28.6%	100%
	<b>CBS</b>	69.6%	30.4%	100%
	<b>CSH</b>	67.8%	32.2%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	55.4%	44.6%	100%
	<b>CyAD</b>	67.8%	32.2%	100%
	<b>CSH</b>	60.3%	39.7%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	79.2%	20.8%	100%
	<b>CCD</b>	72.7%	27.3%	100%
	<b>CNI</b>	56.3%	43.8%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 5. Los estudiantes pueden trabajar en áreas reconocidas socialmente**

Respuestas		Totalmente en Desacuerdo	En Desacuerdo	Neutral	De Acuerdo	Totalmente de Acuerdo	%
	<b>CSH</b>	1.2%	7.9%	19.4%	41.2%	30.3%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	3.3%	5.6%	15.8%	45.1%	30.2%	100%
	<b>CyAD</b>	1.2%	6%	19%	45.2%	28.6%	100%
	<b>CSH</b>	5.8%	10.5%	21.1%	35.3%	27.4%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	0.8%	5.6%	22.4%	38.4%	32.8%	100%
	<b>CBS</b>	3.3%	9.1%	25.6%	32.2%	29.8%	100%
	<b>CSH</b>	3.3%	4.9%	13.6%	41.8%	36.4%	100.00%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	7.1%	3.6%	17.9%	30.4%	41.1%	100%
	<b>CyAD</b>	1.6%	1.6%	15.9%	42.9%	38.1%	100.1%
	<b>CSH</b>	1.7%	3.3%	18.3%	30.0%	46.7%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>		12%	12%	36%	40%	100%
	<b>CCD</b>	3.3%	6.6%	26.2%	39.3%	24.6%	100%
	<b>CNI</b>	5.9%	11.8%	23.5%	47.1%	11.8%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 6. Los estudiantes de esta carrera no están bien valorados socialmente**

Respuestas		Totalmente en Desacuerdo	En Desacuerdo	Neutral	De Acuerdo	Totalmente de Acuerdo	%
	<b>CSH</b>	9.1%	17.0%	23.0%	32.7%	18.2%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	11.6%	22.2%	23.6%	25.9%	16.7%	100%
	<b>CyAD</b>	9.8%	13.4%	34.1%	22.0%	20.7%	100%
	<b>CSH</b>	4.7%	12.0%	17.3%	34.6%	31.4%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	12.9%	25.80%	18.5%	24.2%	18.5%	100%
	<b>CBS</b>	5.8%	19.20%	20.0%	34.2%	20.8%	100%
	<b>CSH</b>	10.9%	21.70%	26.6%	26.6%	14.1%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	22.3%	16.10%	26.8%	23.2%	11.6%	100%
	<b>CyAD</b>	9.7%	30.6%	25.8%	24.2%	9.7%	100%
	<b>CSH</b>	15.5%	24.10%	32.8%	17.2%	10.3%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	16.7%	25.0%	29.2%	20.8%	8.3%	100%
	<b>CCD</b>	11.7%	13.30%	46.70%	16.7%	11.7%	100%
	<b>CNI</b>	29.4%	29.4%	23.5%	17.6%		100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 7. Régimen del Bachillerato en que estudio**

Respuestas		Público	Privado	Por cooperación	Otro	%
	<b>CSH</b>	72.7%	24.8%	0.6%	1.8%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	71.7%	23.9%	2.6%	1.7%	100%
	<b>CyAD</b>	67.4%	31.4%		1.2%	100%
	<b>CSH</b>	78.9%	17.5%	2.1%	1.5%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	77.6%	16.8%	4.0%	1.6%	100%
	<b>CBS</b>	80.7%	16.8%	1.7%	0.8%	100%
	<b>CSH</b>	72	27.3%		1.1%	7188%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	76.3%	21.1%	1.8%	0.9%	100%
	<b>CyAD</b>	85.7%	14.3%			100%
	<b>CSH</b>	78.7%	19.7%		1.6%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	88.5%	11.5%			100%
	<b>CCD</b>	66.7%	31.7%		1.7%	100%
	<b>CNI</b>	82.4%	17.6%			100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 8. Promedio del bachillerato**

Respuestas		De 6 a 8 de Calificación	De 9 a 10 de Calificación	%
	<b>CSH</b>	84.8%	15.2%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	75.9%	24.1%	100%
	<b>CyAD</b>	88.9%	11.1%	100%
	<b>CSH</b>	76.9%	23.1%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	79.5%	20.5%	100%
	<b>CBS</b>	78.2%	21.8%	100%
	<b>CSH</b>	60.9%	39.1%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	73.2%	26.8%	100%
	<b>CyAD</b>	85%	15%	100%
	<b>CSH</b>	77.5%	22.5%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	61.1%	38.9%	100%
	<b>CCD</b>	57.8%	42.2%	100%
	<b>CNI</b>	70%	30%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 9. Promedio en la Universidad**

Respuestas		De 6 a 8 de Calificación	De 9 a 10 de Calificación	%
	<b>CSH</b>	83.3%	16.7%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	92%	8%	100%
	<b>CyAD</b>	93.3%	6.7%	100%
	<b>CSH</b>	71.3%	28.9%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	92.1%	7.9%	100%
	<b>CBS</b>	85.9%	14.1%	100%
	<b>CSH</b>	68%	32%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	83.3%	16.7%	100%
	<b>CyAD</b>	77.1%	22.9%	100%
	<b>CSH</b>	60%	40%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	75%	25%	100%
	<b>CCD</b>	36.1%	63.9%	100%
	<b>CNI</b>	72.7%	27.3%	100%



Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 10. Los temas de una materia no tienen nada que ver con los de otras**

Respuestas		Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	%
	<b>CSH</b>	23.3%	38%	19%	9.2%	10.4%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	10.1%	25.8%	29%	19.4%	15.7%	100%
	<b>CyAD</b>	22.6%	23.8%	22.60%	20.2%	10.7%	100%
	<b>CSH</b>	30.2%	34.4%	16.1%	14.6%	4.7%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	23.2%	34.4%	20%	14%	8%	100%
	<b>CBS</b>	28.1%	36.4%	25.6%	5%	5%	100%
	<b>CSH</b>	29.1%	39%	19.2%	9.9%	2.7%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	30.1%	26.5%	23%	10.6%	9.7%	100%
	<b>CyAD</b>	23.8%	25.4%	31.7%	12.7%	6.3%	100%
	<b>CSH</b>	18.6%	27.1%	25.4%	16.9%	11.9%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	20.8%	8.3%	20.8%	29.2%	20.8%	100%
	<b>CCD</b>	13.6%	22%	27.1%	25.4%	11.9%	100%
	<b>CNI</b>	29.4%	52.9%	5.9%	5.9%	5.9%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 11. Debería cambiarse esta carrera radicalmente para hacerla útil**

Respuestas		Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	%
	<b>CSH</b>	36.6%	30.4%	18.6%	8.1%	6.2%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	24%	30%	26.7%	13.4%	6%	100%
	<b>CyAD</b>	25.3%	25.3%	24.1%	19.3%	6%	100%
	<b>CSH</b>	30.9%	33.5%	20.4%	10.5%	4.7%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	27.6%	38.2%	21.1%	6.5%	6.5%	100%
	<b>CBS</b>	34.2%	40%	19.2%	3.3%	3.3%	100%
	<b>CSH</b>	39.6%	35.7%	15.4%	7.1%	2.2%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	42%	31.3%	17%	8.9%	0.9%	100%
	<b>CyAD</b>	22.6%	27.4%	30.6%	12.9%	6.5%	100%
	<b>CSH</b>	35%	25%	15%	18.3%	6.7%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	28%	28%	12%	24%	8%	100%
	<b>CCD</b>	23%	37.7%	26.2%	11.5%	1.6%	100%

	CNI	47.1%	41.2%		11.8%		100%
--	-----	-------	-------	--	-------	--	------

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 12. Los profesores orientan a sus alumnos sobre decisiones académicas**

Respuestas		Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	%
	<b>CSH</b>	2.4%	8.5%	32.9%	40.9%	15.2%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	3.2%	15.3%	27.8%	42.6%	11.1%	100%
	<b>CyAD</b>	3.6%	7.2%	43.3%	34.9%	10.8%	100%
	<b>CSH</b>	4.2%	13.6%	27.2%	42.9%	12%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	3.3%	16.3%	31.7%	39.8%	8.9%	100%
	<b>CBS</b>	0.8%	9.1%	42.1%	35.5%	12.4%	100%
	<b>CSH</b>	1.6%	8.8%	28%	45.1%	16.5%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	2.7%	10.6%	33.6%	35.4%	17.7%	100%
	<b>CyAD</b>	3.2%	11.3%	22.6%	50%	12.9%	100%
	<b>CSH</b>	5.1%	5.1%	16.9%	40.7%	32.2%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>		8%	24%	36%	32%	100%
	<b>CCD</b>	1.7%	8.3%	28.3%	50%	11.7%	100%
	<b>CNI</b>		23.5%	29.4%	23.5%	23.5%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 13. Se cuenta con los compañeros para solucionar algún problema**

Respuestas		Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	%
	<b>CSH</b>	3.6%	11.5%	38.2%	32.7%	13.9%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	3.7%	12.6%	34.1%	34.1%	15.4%	100%
	<b>CyAD</b>		18.3%	31.7%	37.8%	12.2%	100%
	<b>CSH</b>	5.6%	14.2%	34.2%	32.6%	13.2%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	2.5%	10.7%	32.0%	39.3%	15.6%	100%
	<b>CBS</b>	0.8%	14%	33.1%	39.7%	12.4%	100%
	<b>CSH</b>	2.2%	5.5%	29.7%	40.1%	22.5%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	6.3%	13.4%	29.5%	36.6%	14.3%	100%
	<b>CyAD</b>		4.8%	23.8%	55.6%	15.9%	100%
	<b>CSH</b>	1.7%	5%	35%	40%	18.3%	100%

<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	8%	8%	28%	32%	24%	100%
	<b>CCD</b>	3.3%	8.2%	31.1%	39.3%	18%	100%
	<b>CNI</b>	5.9%		47.1%	23.5%	23.5%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

#### Cuadro 14. Los estudiantes se encuentran aislados en la universidad

Respuestas		Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	%
	<b>CSH</b>	11.6%	34.8%	23.2%	18.3%	12.2%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	8.9%	26.6%	29%	24.3%	11.2%	100%
	<b>CyAD</b>	13.1%	22.6%	33.3%	21.4%	9.5%	100%
	<b>CSH</b>	5.2%	26%	32.8%	26%	9.9%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	7.3%	19.5%	27.6%	29.3%	16.3%	100%
	<b>CBS</b>	10.7%	33.9%	28.9%	18.2%	8.3%	100%
	<b>CSH</b>	16.9%	41.5%	24.6%	13.7%	3.3%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	20.5%	29.5%	32.1%	11.6%	6.3%	100%
	<b>CyAD</b>	7.9%	49.2%	25.4%	12.7%	4.8%	100%
	<b>CSH</b>	13.6%	25.4%	37.3%	16.9%	6.8%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	20%	16%	40%	8%	16%	100%
	<b>CCD</b>	13.1%	32.8%	32.8%	18%	3.3%	100%
	<b>CNI</b>	5.9%	35.30%	47.10%	11.80%		100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

#### Cuadro 15. Las cuestiones administrativas están bien organizadas en la universidad

Respuestas		Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	%
	<b>CSH</b>	18.2%	29.1%	20.6%	22.4%	9.7%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	18.3%	26.8%	21.1%	22.5%	11.3%	100%
	<b>CyAD</b>	12%	33.7%	32.5%	19.3%	2.4%	100%
	<b>CSH</b>	15.7%	29.8%	20.4%	25.1%	8.9%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	15.6%	34.4%	22.1%	20.5%	7.4%	100%
	<b>CBS</b>	27.3%	38%	21.5%	9.9%	3.3%	100%
	<b>CSH</b>	11.4%	24.5%	27.7%	27.2%	9.2%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	7.1%	21.4%	34.8%	26.8%	9.8%	100%
	<b>CyAD</b>	35.5%	38.7%	12.9%	4.8%	8.1%	100%

	<b>CSH</b>	3.3%	16.7%	26.7%	31.7%	21.7%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	12%	8%	28%	32%	20%	100%
	<b>CCD</b>	12.9%	17.7%	27.4%	32.3%	9.7%	100%
	<b>CNI</b>	5.9%	23.5%	41.2%	23.5%	5.9%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

#### **Cuadro 16. ¿Procuras convivir con tus compañeros en el campus de la universidad?**

<b>Respuestas</b>		Si	No	%
	<b>CSH</b>	82%	18%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	74.40%	25.60%	100%
	<b>CyAD</b>	71.80%	28.20%	100%
	<b>CSH</b>	77.70%	22.30%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	74%	26%	100%
	<b>CBS</b>	71.30%	27.70%	100%
	<b>CSH</b>	84.40%	15.60%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	84.20%	15.80%	100%
	<b>CyAD</b>	88.90%	11.10%	100%
	<b>CSH</b>	84.70%	15.30%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	84.60%	15.40%	100%
	<b>CCD</b>	83.90%	16.10%	100%
	<b>CNI</b>	88.20%	11.80%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

#### **Cuadro 17. ¿Dirías que tus compañeros son también tus amigos?**

<b>Respuestas</b>		Si	No	%
	<b>CSH</b>	75.9%	24.1%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	63.1%	36.9%	100%
	<b>CyAD</b>	70.2%	29.8%	100%
	<b>CSH</b>	66.7%	33.3%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	65.3%	34.7%	100%
	<b>CBS</b>	61.9%	38.1%	100%
	<b>CSH</b>	84.4%	15.6%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	64.3%	35.7%	100%
	<b>CyAD</b>	74.6%	25.4%	100%
	<b>CSH</b>	81.7%	18.3%	100%

<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	57.7%	42.3%	100%
	<b>CCD</b>	86.2%	13.8%	100%
	<b>CNI</b>	76.5%	23.5%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 18. ¿Si tienes un problema personal, se lo contarías a alguno de tus compañeros?**

Respuestas		Si	No	%
	<b>CSH</b>	79.1%	20.9%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	62.4%	37.6%	100%
	<b>CyAD</b>	62.5%	37.5%	100%
	<b>CSH</b>	72%	28%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	72.4%	27.6%	100%
	<b>CBS</b>	69.2%	30.8%	100%
	<b>CSH</b>	82.8%	17.2%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	72.8%	27.2%	100%
	<b>CyAD</b>	74.2%	25.8%	100%
	<b>CSH</b>	49%	18.3%	67%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	65.4%	34.6%	100%
	<b>CCD</b>	83.9%	16.1%	100%
	<b>CNI</b>	66.7%	33.3%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 19. Mis profesores son accesibles fuera de clases para comentar cuestiones académicas**

Respuestas		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	%
	<b>CSH</b>	1.9%	5%	26.9%	42.5%	23.8%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	2.2%	6.7%	32.9%	40.9%	17.3%	100%
	<b>CyAD</b>	4.7%	7.1%	18.8%	40%	29.4%	100%
	<b>CSH</b>	0.5%	4.1%	29.7%	36.9%	28.7%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	1.6%	1.6%	33.6%	42.6%	20.5%	100%
	<b>CBS</b>	0.8%	1.7%	30%	42.5%	25%	100%
	<b>CSH</b>		1.1%	19.8%	42.3%	36.8%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	0.9%		21.7%	35.7%	41.7%	100%
	<b>CyAD</b>	1.6%	3.2%	33.3%	31.7%	30.2%	100%
	<b>CSH</b>	1.7%		10%	28%	60%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>			28%	32%	40%	100%

	<b>CCD</b>			19.4%	35.5%	45.2%	100%
	<b>CNI</b>	5.9%		17.6%	23.5%	52.9%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 20. ¿Te han invitado tus profesores a participar en proyectos académicos?**

Respuestas		Si	No	%
	<b>CSH</b>	48.4%	51.6%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	37.3%	62.7%	100%
	<b>CyAD</b>	47.1%	52.9%	100%
	<b>CSH</b>	52%	48%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	53.7%	46.3%	100%
	<b>CBS</b>	42.1%	57.9%	100%
	<b>CSH</b>	45.6%	54.4%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	61.7%	38.3%	100%
	<b>CyAD</b>	36.5%	63.5%	100%
	<b>CSH</b>	50%	50%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	73.1%	26.9%	100%
	<b>CCD</b>	51.7%	48.3%	100%
	<b>CNI</b>	52.9%	47.1%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 21. ¿Cómo evalúas el servicio del personal administrativo?**

Respuestas		No lo conozco	Totalmente insatisfactorio	Totalmente satisfactorio	%
	<b>CSH</b>	4.9%	9.1%	9.1%	23%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	5.4%	7.7%	12.2%	25%
	<b>CyAD</b>	3.5%	10.6%	5.9%	20%
	<b>CSH</b>	1.5%	6.7%	10.3%	19%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	2.4%	8.9%	10.6%	22%
	<b>CBS</b>	6.6%	7.4%	10.7%	25%
	<b>CSH</b>	4.3%	14.1%	7.1%	26%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	9.6%	13.2%	9.6%	32%
	<b>CyAD</b>		1.6%	6.3%	8%
	<b>CSH</b>	1.7%		56.7%	58%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>		3.8%	46.2%	50%

	<b>CCD</b>	4.8%	1.6%	41.9%	48%
	<b>CNI</b>			58.8%	59%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 22. Si tuvieras un problema personal o emocional, hay en el campus suficiente apoyo institucional?**

Respuestas		Nunca	Algunas veces	Siempre	%
	<b>CSH</b>	18.5%	58.6%	22.8%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	18.8%	61.9%	19.3%	100%
	<b>CyAD</b>	22.6%	58.3%	19%	100%
	<b>CSH</b>	19.8%	54.2%	26%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	14.9%	66.9%	18.2%	100%
	<b>CBS</b>	11.9%	67.8%	20.3%	100%
	<b>CSH</b>	15.1%	65.4%	19.6%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	16.8%	64.6%	18.6%	100%
	<b>CyAD</b>	24.2%	56.6%	19.4%	100%
	<b>CSH</b>	6.8%	67.8%	25.4%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	24%	56%	20%	100%
	<b>CCD</b>	11.3%	66.1%	22.6%	100%
	<b>CNI</b>	35.3%	41.2%	23.5%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 23. Si tuvieras un problema académico o administrativo, hay suficiente información sobre tus derechos?**

Respuestas		Nunca	Algunas veces	Siempre	%
	<b>CSH</b>	34.2%	47.8%	18%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	28.6%	51.8%	19.5%	100%
	<b>CyAD</b>	41.7%	42.9%	15.5%	100.1%
	<b>CSH</b>	34.7%	44.4%	20.9%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	26.6%	61.3%	12.1%	100%
	<b>CBS</b>	29.2%	49.2%	21.7%	100%
	<b>CSH</b>	23%	61.8%	15.2%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	21.9%	57%	21.1%	100%
	<b>CyAD</b>	19%	54%	27%	100%
	<b>CSH</b>	8.3%	46.7%	45%	100%

<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	20.8%	54.2%	25%	100%
	<b>CCD</b>	18%	45.9%	36.1%	100%
	<b>CNI</b>	11.8%	58.8%	29.4%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 24. ¿Qué tan diferentes son tus compañeros de sus familias, en cuanto a la forma de ver la vida?**

Respuestas		Nada	Muy poco	Regular	Mucho	Totalmente	%
	<b>CSH</b>	2.5%	7.4%	11%	53.4%	25.8%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	0.9%	8.5%	25.4%	48.8%	16.4%	100%
	<b>CyAD</b>		4.8%	20.2%	52.4%	22.6%	100%
	<b>CSH</b>		13.2%	29.5%	41.1%	16.3%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	0.8%	9.7%	30.6%	46.8%	12.1%	100%
	<b>CBS</b>	2.5%	8.3%	31.7%	41.7%	15.8%	100%
	<b>CSH</b>	2.2%	7.8%	34.6%	40.2%	15.1%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	2.7%	9.9%	37.8%	38.7%	10.8%	100%
	<b>CyAD</b>	4.8%	14.3%	49.2%	22.2%	9.5%	100%
	<b>CSH</b>		4.9%	39.3%	41%	14.8%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>	3.8%	15.4%	23.1%	53.8%	3.8%	100%
	<b>CCD</b>		3.3%	34.4%	42.6%	19.7%	100%
	<b>CNI</b>		5.9%	52.9%	23.5%	17.6%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 25. ¿Qué tanto has cambiado siendo universitario?**

Respuestas		Nada	Muy poco	Regular	Mucho	Totalmente	%
	<b>CSH</b>	2.5%	7.4%	11%	53.4%	25.8%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	0.9%	8.5%	25.4%	48.8%	16.4%	100%
	<b>CyAD</b>		4.8%	20.2%	52.4%	22.6%	100%
	<b>CSH</b>		6.7%	21.2%	52.3%	19.7%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	2.4%	4.8%	23.4%	56.5%	12.9%	100%
	<b>CBS</b>	3.3%	8.3%	19%	54.5%	14.9%	100%
	<b>CSH</b>	1.7%	5.6%	24%	47.5%	21.2%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	1.8%	8.9%	21.4%	51.8%	16.1%	100%
	<b>CyAD</b>	1.6%	12.7%	17.5%	50.8%	17.5%	100%
	<b>CSH</b>	1.6%	6.6%	14.8%	47.5%	29.5%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>		11.5%	23.1%	53.8%	11.5%	100%



	<b>CCD</b>	1.6%	1.6%	19.4%	59.7%	17.7%	100%
	<b>CNI</b>			43.8%	37.5%	18.8%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

## 26. ¿Qué tanto te servirá lo que aprendiste en la universidad para tu vida profesional?

Respuestas		Nada	Muy poco	Regular	Mucho	Totalmente	%
	<b>CSH</b>		2.5%	11.2%	55.3%	31.1%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>		2%	17.5%	53%	27.5%	100%
	<b>CyAD</b>	1.3%	3.9%	11.8%	57.9%	25%	100%
	<b>CSH</b>	0.6%	2.2%	13.3%	58%	26%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>		2.4%	13.8%	55.3%	28.5%	100%
	<b>CBS</b>			14.5%	56.4%	29.1%	100%
	<b>CSH</b>	1.1%	1.7%	10.3%	56.9%	29.9%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	0.9%	1.9%	5.6%	48.1%	43.5%	100%
	<b>CyAD</b>		3.4%	13.8%	62.1%	20.7%	100%
	<b>CSH</b>		2%	13.7%	43.1%	41.2%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>		4.2%	16.7%	50%	29.2%	100%
	<b>CCD</b>		3.5%	14%	52.6%	29.8%	100%
	<b>CNI</b>			6.3%	56.3%	37.5%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

## Cuadro 27. ¿Qué tanto te servirá lo que aprendiste en la universidad para tu vida personal?

Respuestas		Nada	Muy poco	Regular	Mucho	Totalmente	%
	<b>CSH</b>		1.2%	7.9%	57.9%	32.9%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	.5%	3.8%	17.4%	56.3%	22.1%	100%
	<b>CyAD</b>	1.2%	6%	14.3%	47.6%	31%	100%
	<b>CSH</b>	1%	1%	10.4%	53.9%	33.7%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	.8%		21.3%	59%	18.9%	100%
	<b>CBS</b>		2.5%	17.4%	59.5%	20.7%	100%
	<b>CSH</b>			7.6%	62%	30.4%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>		3.6%	2.7%	49.1%	44.6%	100%
	<b>CyAD</b>	1.6%	1.6%	11.1%	58.7%	27%	100%
	<b>CSH</b>			10.2%	52.5%	37.3%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>		3.8%	15.4%	57.7%	23.1%	100%
	<b>CCD</b>	1.6%	1.6%	19.4%	53.2%	24.2%	100%
	<b>CNI</b>		11.8%		64.7%	23.5%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.

**Cuadro 28. ¿Qué tanto te servirá lo que aprendiste en la universidad para tu vida como ciudadano?**

Respuestas		Nada	Muy poco	Regular	Mucho	Totalmente	%
	<b>CSH</b>	0.6%	0.6%	9.8%	56.7%	32.3%	100%
<b>AZCAPOTZALCO</b>	<b>CBI</b>	1.4%	4.2%	20.3%	54.7%	19.3%	100%
	<b>CyAD</b>	2.4%	7.1%	22.6%	41.7%	26.2%	100%
	<b>CSH</b>	1.6%	3.6%	15.6%	47.4%	31.8%	100%
<b>IZTAPALAPA</b>	<b>CBI</b>	0.8%	4%	16.9%	58.1%	20.2%	100%
	<b>CBS</b>	1.7%	3.3%	26.7%	48.3%	20%	100%
	<b>CSH</b>		1.6%	14.8%	53.8%	29.7%	100%
<b>XOCHIMILCO</b>	<b>CBS</b>	2.7%	4.5%	7.1%	55.4%	30.4%	100%
	<b>CyAD</b>		3.2%	12.7%	63.5%	20.6%	100%
	<b>CSH</b>	1.7%		18.3%	36.7%	43.3%	100%
<b>CUAJIMALPA</b>	<b>CBI</b>		7.7%	34.6%	42.3%	15.4%	100%
	<b>CCD</b>	4.8%	4.8%	24.2%	43.5%	22.6%	100%
	<b>CNI</b>		17.6%	17.6%	52.9%	11.8%	100%

Fuente: Encuesta de Integración a la vida Universitaria, UAM 2010.